

LOS DOMINGOS DEL

DIARIO DE MANILA

BELLAS ARTES



ACUARELA DE PRADILLA

NUM. 2

12 ENERO 1896

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN EN FILIPINAS

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | | Publica dos ediciones: mañana y tarde, números ilustrados los domingos, en forma encuadernable, como el presente, y reparte á sus abonados, á la llegada de los correos de Europa, un interesante suplemento, ilustrado con profusión de grabados, en el que se insertan las cartas de nuestros correspondientes y colaboradores en Madrid y el Extranjero. | SECCIÓN DE ANUNCIOS | |
|--|-------------|---|---|--|
| PAGO ANTICIPADO | Pesos Cént. | | | |
| En Manila, un mes. | 1 | | Pre rentes. . . . 1 cuadrícula, 6 pts. al mes | |
| En Provincias, un idem. | 1 | 12 4/ | Ultimas planas . . . id. 5 pfs. al mes. | |
| En España y el Extranjero, un año. | 16 | * | Con un descuento, en éstas, de 20 p /, tomando más de una cuadrícula. | |
| NOTA.—Los señores suscriptores de provincias que por anticipado y directamente remitan á la Administración del periódico, MAGALLANES, NUM. 1, el importe de un año de suscripción, abonarán. . . | | 12 | * | |

| | | |
|----------------|----------------|---|
| 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES |
| 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES |
| 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES |
| 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES | <p>GEROGLIFICO</p> |
| 6 PESOS AL MES | 6 PESOS AL MES | <p>La solución el domingo próximo</p> <p>SOLUCIÓN AL DEL DOMINGO PASADO</p> <p>Si el niño llorase, acállelo su madre; y si no quiere callar, déjelo llorar.</p> |

DIARIO DE MANILA

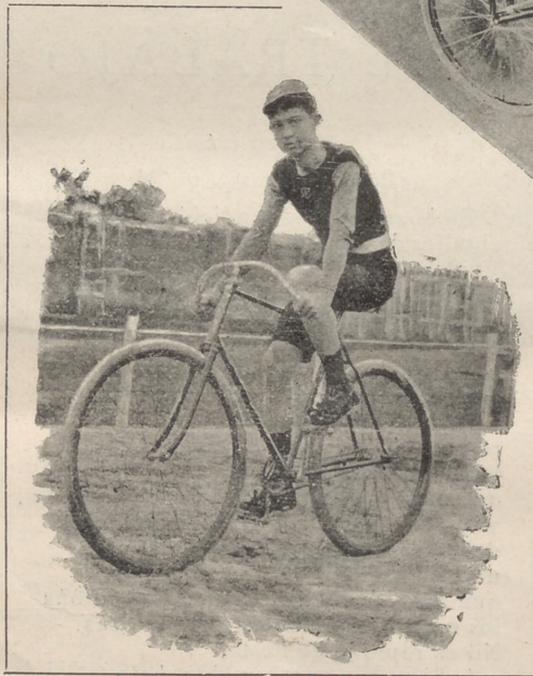
FUNDADO EN 1848

AÑO XLIX

DÓMINGO, 12 DE ENERO DE 1896

NUM. 2

D. IGACIO SYAP
vencedor en la carrera de resistencia de Binondo (1894)



D. José Leyva

vencedor en las carreras de S. Andrés, Binondo, Cavite y Bacolor



D. Moisés Salvador

vencedor en el record de Manila a Marikina

MANILA



DESPUES de la fiesta marítima y de la terrestre que abrieron la semana cerrando las Pascuas, la capital, entregada á sí misma, conservándose, como quien dice, *en su propio jugo*, no ha dado de sí otra cosa que monotonía, ligeramente alterada por la Mala inglesa, que nos ha traído un montón de noticias, en su mayor parte desfloradas por el telégrafo.

Fuera de esto, la conversación corriente: si los giros siguen sin arreglarse, si los billetes de Lotería andan en cuestión de *primas* con arreglo á la demanda, si la recaudación de cédulas es brillantísima, y, sobre todo, para los aficionados á la *filatelia*, si la nueva emisión de sellos y tarjetas postales ha llegado incompleta por causas más ó menos desconocidas, más ó menos justificadas, más ó menos dignas de ser tomadas en consideración.

Lo que á muchos —y entre ellos me cuento— ha sorprendido, es saber que existían tarjetas postales en Filipinas.

No sé si alguno de ustedes las habrá visto: yo, ni por casualidad; es más ni aún en colecciones, y eso que á los coleccionistas se les echa la culpa del *secuestro*.

La tal tarjeta, que muchos encuentran de lo más indiscreto que se ha podido inventar, es, sin embargo, el *summum* de la discreción: quien quiera decir secretamente algo á un amigo, emplee este medio y ya verá si es cierto.

Y se explica: una carta abierta no despierta la curiosidad que una cerrada; desde luego se comprende que el que escribe para que lo pueda leer todo el mundo es porque no le importa que se sepa, y el mundo, en pago de esta confianza, demuestra la mayor de las indiferencias. Se extravían cartas, se viola correspondencia, se sustraen documentos, se cometen infinidad de atropellos que censura la moralidad y castiga el Código: con la tarjeta postal jamás pasa nada de eso; es un viajero que recorre tranquilo todo el globo bajo la salvaguardia de su insignificancia, y en ella tiene todo su valer, que la hace tan preciosa.

En fin, lo que más precisa es que tan simpáticos medios de comunicación entre ausentes abundan hasta sobrar, en lo que no veo que pueda

haber la menor dificultad, puesto que todo consiste en la tirada, y teniendo la matriz, nada más fácil: ¿qué no bastan diez mil?, pues trescientas mil; ¿qué se necesitan más?, pues sigan y véndanse; que en el cobrar no hay engaño y nada va perdiendo en ello el Gobierno.

Mucha disertación os irá pareciendo ésta, á vosotros los que no abundeis en los aficiones *Thebussianas*; pero comprended que de algún asunto hay que echar mano cuando la población da tan poco de sí en todas sus fases, que ni aun en la teatral, tan socorrida, cabe encontrar una mala noticia siquiera, á no ser la desgracia sufrida por el tenor Sr. Marimón, que á causa, según parece, de haberse cortado un dedo, no pudo cantar la otra noche *El Postillón de la Rioja*.

¡Compañía más infortunada no se ha visto! La Ferrer adquiere un catarro casi crónico, la Raguer se cae y se deshace la cara, Marimón por poco pierde una falange... Al paso este van á salir los artistas más lisiados que si hubiesen vuelto de la campaña de Cuba.

Verdad que una campaña teatral, y en Filipinas, es de las que son dignas de que se cree una medalla conmemorativa para ambas partes.

Ó sean los actores...

¡Y los espectadores!

DOMINGO DOMÍNGUEZ.

Manila, 12 de Enero de 1896.

EL TRABAJO

CANTO INÉDITO

(Para el DIARIO DE MANILA)

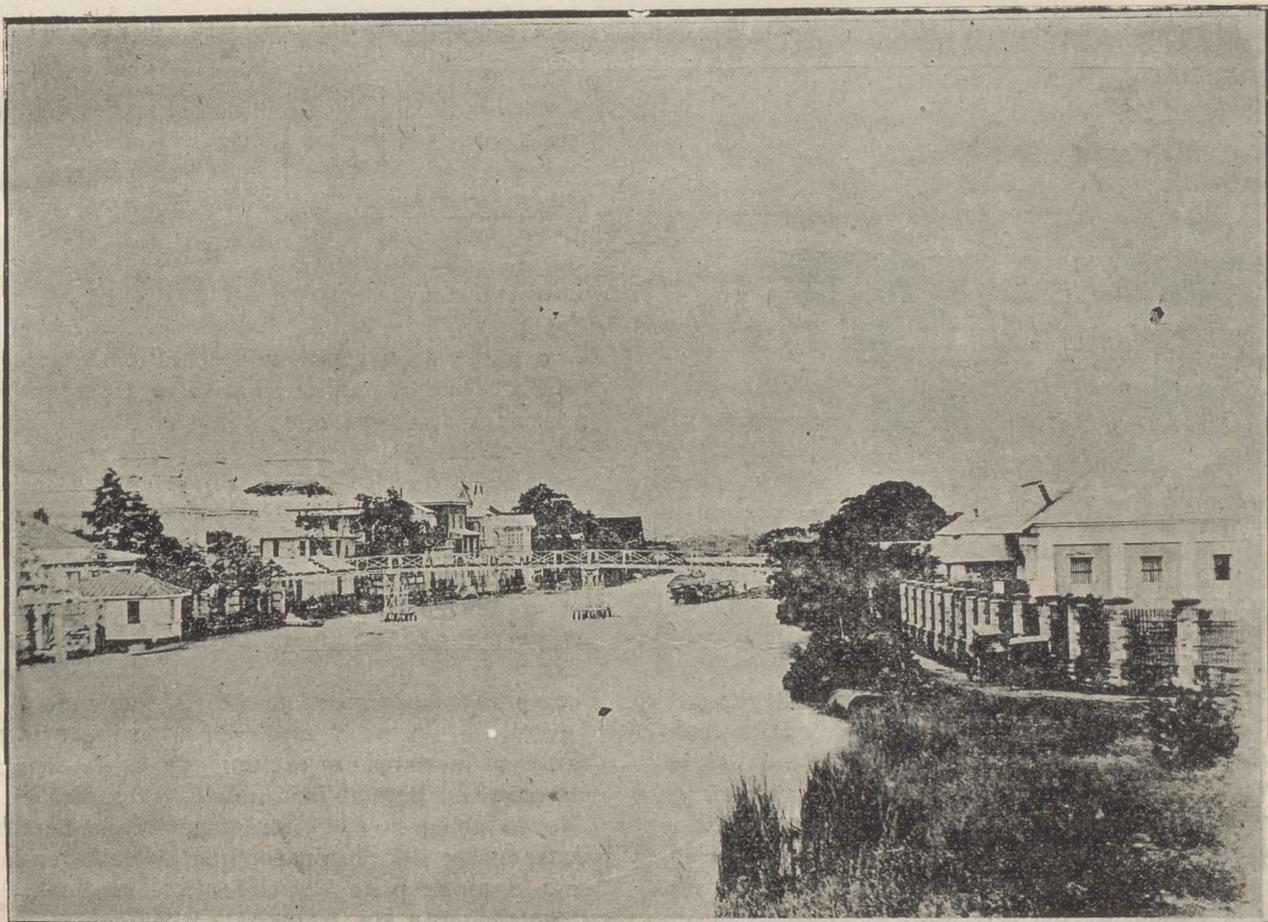
En la asombrosa fundición, se mira el taller de las fraguas, estallando lívido fuego cual radiante pira. Se están por los obreros modelando piezas de hierro que abrasó la llama ruiendo en las plutónicas hornillas, y que en el negro fondo se derrama con su millar de lenguas amarillas. Los hierros inflamados reciben de los machos gigantescos los golpes esforzados que alternan con los mil de los martillos; y los yunques, tremendo campanario del templo de las fábricas, entona un estruendo sublime de colosos, que hace temblar del suelo á la corona los muros formidables y grandiosos. No es repique de fiesta, más bien parece toque de rebato el que hoy retumba en la gigante orquesta del ruidoso taller: una proclama ardiente como el fuego que de los rojos hornos se derrama, de mano en mano corre odios, iras y rabias despertando, como terrores va, de torre en torre, la nueva del incendio levantando. Es la proclama eterna que de pueblo en región lleva el alambre: es el ardid nocivo y engañoso

con que excita al obrero laborioso
 parte de prensa á la que hostiga el hambre.
 «Ha llegado el momento en que á balazos—
 lee en alto un herrero
 con frases que parecen martillazos,—
 te defiendas. por fin, misero obrero,
 si no quieres que fiero
 te aniquile el *burgués* entre sus brazos.
 Mira el lujo insolente
 que á tu vista pasea el poderoso
 recostado en lujosa carretela,
 mientras que la miseria agonizante
 en tu hogar anhelante
 sobre la frente de tus hijos vuela.

y raspando pasó por el semblante
 de un herrero espantoso
 con recia contextura de gigante;
 el cual, con la tenaza
 agarró otro barrote enrojecido,
 y le lanzó como candente maza
 al grupo que retóle enfurecido.

Entonces, la política afrentosa
 metida en el taller, ácido ardiente
 que mata el organismo en que se posa,
 embraveció los odios en los pechos,
 desató los torrentes de la ira,
 y convirtió en combate tremebundo
 la portentosa fábrica sagrada

MANILA



EL PUENTE DE LA TRAJIDA DE AGUÁS, SOBRE EL PASIG.

Los golpes que sacudes trabajando
 con la piqueta, el hacha ó el martillo,
 dálos sobre los viles opresores
 que te clavan su bárbaro cuchillo,
 y rueden á tus pies, pedazos hechos,
 sus muebles ostentosos,
 sus cuadros y sus lechos,
 sus caballos briosos
 y sus dorados muros y sus techos.»

Una explosión de gozo contenido
 resonó al acabarse la lectura,
 ardiente como un hierro enrojecido,
 y gritos de protesta valerosa
 hacia el comedio del taller sonaron.
 mezclándose en la sala calurosa
 voces clamando por distinta idea,
 al atronar la fábrica asombrosa
 el comienzo de súbita pelea.
 Rasgó el aire un barrote centelleante
 arrojado por brazo poderoso,

que es la moderna catedral del mundo.
 Un diluvio de fuego
 con resonantes proyectiles rojos
 que daban en los muros y en los yunques
 al deslumbrar los espantados ojos,
 llenó de líneas trágicas el viento
 en la batalla bárbara y traidora
 donde estuvo el horrisono elemento
 aturdiendo al pasmado pensamiento
 con su horrible visión deslumbradora.

Una voz estallante,
 que dominó la lid enardecida,
 la de un herrero de viril semblante
 y rara ilustración bien adquirida,
 á quien daban aspecto de profeta
 su barba por el humo ennegrecida
 y sus miembros magníficos de atleta,
 alzóse y dijo con arranques fieros
 encendiendo la única proclama:
 —«Escritos que no son de caballeros

deben ser arrojados á la llama.
Plumas en las que late la avaricia
os excitan ¡oh cándidos obreros!
á revolver del alma la inmundicia
en vez de alzar en vuestro pecho puro
el amor incesante del trabajo
que ha de labrar vuestro vivir futuro.
Todo tiene su yunque en que golpea
y, golpeando, el alma dignifica:
el yunque del soldado es la pelea
donde á la patria alientos sacrifica;
del sabio es yunque la cabeza rica
del cual salta la chispa que es la idea;
en el concierto universal, no hay cuerda
que ociosa esté: perforan las raíces
las magnas ubres de la tierra hermosa
para beber sus savias, y con ellas
subir del tallo por la fibra airosa
las flores utilísimas y bellas;
muévase el viento, y en sus alas leves

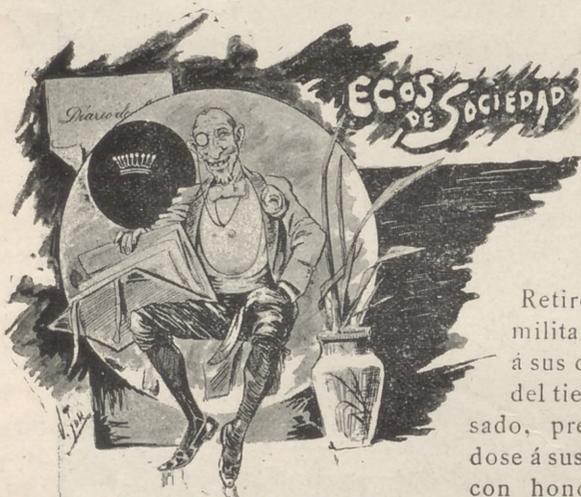
conduce alborozado
las moléculas breves
del polen para fruto destinado,
y lo lleva en su errática carrera
como un enamorado
de palmea á palmera,
desde un bosque á otro bosque dila-

[tado:
lanzan los rios su veloz corriente
y derraman mil gérmenes de vida
en el regazo de la tierra ardiente.
y al batir de sus lechos las arenas,
retuercen sus anillos de serpiente
con ondular de fecundantes venas:
nada hay ocioso en todo el Universo:
el grano hace la espiga;
la luz deja la flor tornasolada:
á fuerza de fatiga
durante siglos de labor constante,
el átomo anhelante

labra la inaccesible cordillera;
y el mismo Dios, en rotación valiente,
arrastra con su brazo omnipotente
dentro de un ritmo la Creación entera.
Trabajar es vivir, nobles obreros,
y mover un martillo, un instrumento,
sacar las letras de la culta caja
ó ir con la mano en el volante puesta.
es—que tanto se eleva el que trabaja.—
¡pulsar el arpa en la sublime orquesta!
A trabajar, á trabajar, herreros,
y al punto cesen vuestras bravas iras.»
Subyugó con su voz á los obreros,
que, volviendo á los mazos espantables
y de las fraguas á las rojas piras,
¡alzaron de los yunques formidables
triumfal repique de grandiosas lirás!

SALVADOR RUEDA.

Madrid, Noviembre de 1895.



Retiróse 1895
militar mente
á sus cuarteles
del tiempo pa-
sado, presentán-
dose á sustituirle,
con honores re-
batió marcha real

gios en algunas partes, puesto que se batió marcha real á su aparición, 1896.

Este, á quien durante doce meses corresponderá hallarse presente en todos nuestros actos, parece, según misteriosa profecía de un mago que se dedica en los montes de San Mateo á estudiar en el movimiento de los astros la investigación del porvenir, que no será tan adverso como su antecesor, y algo va resultando de lo ofrecido cuando ya se tienen motivos y bien recientes para que se aprecien sus buenas intenciones respecto á la animación del espíritu.

Poco va; pero en este poco cuéntase una fiesta brillantísima, de esas que por los elementos que la componen se apartan de lo vulgar.

Por espacioso que sea un salón, por ricos cuadros, espejos y cortinajes que lo adornen, por sorprendentes que sean las obras de arte en él reunidas, ¿dónde van á competir con la majestad del cielo, la inmensidad del mar y la grandiosidad del paisaje?

Un buque de guerra flota sobre las tranquilas aguas de nuestra bahía; pero nada en él se nota de bélico ni terrible; al contrario, diríase que la mole blanca que airosa se balancea entre las ondas, que van rumorosas y humildes á besar su férreo casco, es un alcázar dispuesto para alojar á Venus cuando ésta surge de la rizada espuma del mar. No haya cuidado de que los cañones abran sus bocas para arrojar fuego y metralla: mudos permanecen, brillando como el oro del sol que su tersa superficie refleja; la dotación, depuesta su actitud briosa, aparece como cumplido núcleo de galan-

tes caballeros. Si ha de reñirse una batalla, será de damas, que se aprestan al asalto y ya llegan en empavesadas naves á hacer efectivo su poderío, dejando sentir toda la fuerza de su dominio sobre el sexo débil, el masculino, que, no obstante alardear de bravura, tiene en su historia la constante repetición de los amores de Sansón y Dalila.

Ya llegan, y la batalla será reñida: no faltarán flores de *loquet* y de palabra, proyectiles que á veces hacen más daño que las mismas balas rojas; ¡cuántos, por una escaramuza de éstas, han perdido su libertad para siempre!, y menos mal si luego han gritado, como los antiguos absolutistas: ¡*Vivan las caenas!*, porque así es sólo como pueden llevarse con gusto las que impone Himeneo á los vencidos.

La cubierta del *Castilla* es un jardín de bellezas que se mueven airosas, dejándose unas llevar en brazos de apuestos galanes, formando otras alegres grupos, y todas y todos disfrutando de una hermosa tarde que se despide entre acordes musicales, cediendo el puesto á estrellada noche: el rayo, domesticado, corre por los hilos que le marcan el camino que ha de seguir hasta convertirse en potente luz sujeta á la voluntad científica.

No os amedrente el tiroteo que creéis percibir: son los taponazos del champaña, que hirviendo en las copas acude á tomar parte en el festín á su final, llevando al espíritu, con sus burbujas carbónicas, á ese dulce bienestar que oculta entre rosados velos la pena de la despedida.

Tarde vienen ya á estamparse aquí los recuerdos del *guateque* del *Castilla*: del día 5 al 12, aquí, donde se vive tan aprisa, hay una distancia inmensa; pero el recuerdo es tan agradable que aún palpita en el pensamiento con toda la frescura de la impresión inmediata.

Ignórase cuándo volverá á reunirse la sociedad manileña de nuevo: la temporada de Sibul ha cerrado uno de los salones de más atractivo; pero lo imprevisto brota á la mejor entre nosotros, y acaso alguna boda que se dispone ó la llegada de viajeros esperados con ansia den ocasión á que vuelva á coger la pluma antes de lo que yo quisiera, para satisfacción del elemento joven y trabajo de vuestro servidor,

MISTIGRÍS.



EL CICLISMO EN FILIPINAS

FILOSOFÍA.—HISTORIA.—FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

El hombre ya no es un bípedo:
es un ciclista.

Echegaray.

El ciclismo se impone: pese á los espasmódicos y desesperados esfuerzos de la velofobia, pese á las viejas preocupaciones que lo combaten, prosigue en su avasalladora marcha triunfal y todo lo invade; ya no es sólo recreación grata y sugestiva que constituye el encanto de cuantos una vez saborean las delicias del pedal; no es únicamente gimnasia la más higiénica y mejor repartida, que fortalece y tonifica el organismo con prevención⁷ eficazísima de anemias, enfermedades en las vías digestivas y respiratorias, de nutrición y desequilibrios nerviosos en los débiles, así como evita congestiones, dispepsias, neurostenias y catarros intestinales en los robustos; no es tan sólo recurso poderoso de terapéutica para la curación de estas y otras

mil enfermedades, aún en deshauciados rebeldes á cualquier antiguo tratamiento: no es mera solución salvadora para uno de los problemas de la actual sociología: el hacinamiento en las grandes ciudades, ya que el vehículo económico por excelencia invita á tener habitación más barata y mejor en las afueras; no se reduce á ser arma de guerra y elemento de comunicaciones y transporte incomparable y veloz; no se concreta su acción, en fin, á todas esas y otras muchas ventajas que los cantores de la bicicleta, el eximio Echegaray, el eminente Dr. Championniere, el ilustrado Codina Castelví, el ingenioso Rodrigo, y tantos y tantos otros han ennumerado, con elocuencia suma, que nos releva de superfluas repeticiones... El ciclismo es aún más que todo eso: es el deporte de moda, es la diversión favorita, es el espectáculo fin de siglo, que hoy cuenta más público, más aficionados entusiastas, mas auge en el mundo civilizado.

Palmariamente demuestra esto que decimos el pismoso movimiento industrial y mercantil á que la fabricación y venta de bicicletas dá margen: miles de fábricas en perenne y fructuosa actividad y millones de establecimientos dedicados á la explotación de dicho ramo de comercio; se demuestra, también, por el gran número de velódromos que en las principales ciudades de Europa y América funcionan. constantemente llenos de un público ávido y entusiasta de seguir las peripecias de los *machts* y *records* que se disputan sobre la asfaltada pista; demuéstrase, además, por la importancia que de día en día adquiere la Prensa ciclista, constituida hoy por incontable número de periódicos, muchos de ellos diarios y con admirable servicio telegráfico, como *Le Vêlo*, de París, que se dedican exclusivamente á revistar sucesos del pasional deporte, amen de la sección de ciclismo que en sus columnas han introducido todos los restantes periódicos de importancia. y concluye de demostrarse un tan colosal éxito por el sinnúmero de bicicletas que recorren plazas, calles y carreteras, proclamando al estridente son de bocinas y timbres el triunfo de la máquina, la chi-

fladura universal con que fina el siglo XIX, el último de los progresos con que con esta centuria de las luces remata su portentoso «recorrido» de invenciones, descubrimientos y adelantos.

Pero, ¿se trata de pasajera monomanía, capricho de momento, moda de temporada, ó bien de algo positivo y de durable imperio, que ha de producir útiles y ventajosas consecuencias? Tal es la pregunta que por doquiera oímos formular, y cuya contestación nos parece obvia: quizás haya en el éxito que comentamos algo de efímera pasión de actualidad, pero tanto dura y se extiende y tales son las aplicaciones prácticas que, aparte del deporte ó recreación, se van obteniendo de la bicicleta como vehículo, correo y medicina, que bien puede predecirse, con profecía de Pero-Grullo, el visible incremento de la afición á la simpática *máquina*, sus aplicaciones crecientes á la vida de los pueblos modernos y su imperio cada vez más extendido. En el sencillo é ingeniosísimo artefacto, el más portentoso producto de la Mecánica del siglo, pues que ningún otro aprovecha y multiplica la fuerza humana en grado tan sutil y ventajoso; en la bicicleta, en fin, montarán muy en breve, gozando de las ventajas de su rapidez y comodidad al par que beneficiando su organismo todo, interna y exteriormente, á la sana vibración de las vísceras todas que produce tan grato ejercicio, sacerdotes, magistrados, militares, comerciantes, etc., etc., todas las gerarquías sociales, en fin, pues no hay razón para que añejos prejuicios vedan á nadie el uso de un elemento que le favorezca; y así aquel juguete, el antiguo velocípedo, que sólo en manos de chicuelos veíamos, será factor de adelantos y ventajas, complemento de todo sér humano, hasta realizarse la bella afirmación del más excelso de nuestros dramaturgos y más ilustre de los ciclistas, cuando dice que el hombre ya no es un bípedo, sino algo más, algo que aventaja á éste en velocidad y poder: es un ciclista.

Ni Filipinas podía sustraerse á la actual evolución cíclica, ni el DIARIO dejar de prestarle su tributo, como vá, afectuoso y convencido, en estas páginas. La *Sociedad Ciclista*, en perseverante labor, sin desmayos ni vacilaciones, viene desde fines de 1893 pugnando por implantar en este país la más honesta y grata de las diversiones; y llegada al éxito que se propuso, inaugurado el bonito Velódromo de la calle del Observatorio y extendida por todo el Archipiélago la afición ciclista, cúmplenos á nosotros, á fuer de imparciales cronistas,

dedicar este trabajo á la festejada *máquina*, á la feliz Sociedad y á los ciclistas que han sido heraldos y avanzada del éxito.

Hagamos historia. Olvidemos el *celerífero*, armatoste pesado é incómodo, que fué pasajero capricho de algunos *incroyables* de la Revolución: dos ruedas fijas, sobre ellas un travesaño ó eje, en el cual cabalgaba el primitivo ciclista, dando impulso y dirección al artefacto con los piés, que apoyaba en el suelo; olvidemos también la *draysiana*, invención ulterior por el baron de Drayss, que introdujo el movimiento de dirección en la rueda delantera y el guía, manejado con las manos para imprimirlo; olvidemos, finalmente, el *velocípedo*, que siguió á estos inventos y en el cual Pedro Michaud aplicó su gran recurso, el pedal, que, combinado con la rueda delantera, facilitaba la impulsión del aparato, sin la fatiga que implicaba antes el apoyar los piés en el suelo.

El ciclismo apareció en Filipinas con el *gran-bi*, el aparato precursor de la bicicleta, el de la gigantesca rueda seguida de una pequeñísima y ambas apoyo del eje que sustentaba al empingorado ciclista, en perenne exposición de caer de cara y romperse un hueso: en este biclo, dotado ya de llantas de caucho, se efectuaron aquí las primeras manifestaciones ciclistas, y fueron los Sres. Reyes (D. R.), Domínguez (D. S.), Yackson, Vélez y algunos otros quienes, precursores de la afición, recorrieron algunos años há las calles de Manila, y aún hubo unas carreras en Quiapo, hasta

que decayó el naciente *sport* y nadie volvió á acordarse del ciclismo, salvo algunos niños que en paseo usaban el primitivo é incómodo aparato de Michaud, como juego poco aceptado.

Hacia los comienzos de 1893, ó poco antes, traída por el ciclista Sr. Tuason (D. D.), vino á Manila una bicicleta moderna, con llantas pneumáticas, provista de los perfeccionamientos que han valido el auge y la universal aplicación de la *máquina*; y á la contemplación del primoroso y útil aparato, penetrados de sus ventajas, quince entusiastas de todo *sport* fundaron, en 25 de septiembre de dicho año, la *Sociedad Ciclista*, en cuyo escudo figura una rueda de bicicleta con 15 radios como recuerdo de la memorable sesión; y vino luego el encargar bicicletas á toda prisa, el ejercitarse en su manejo los socios, el emprender excursiones á los pueblos cercanos, el redactar reglamentos y hacer propaganda; el inicio, en suma, de una actividad ciclista que ha venido á dar fructuosos resultados.



DON RAFAEL DEL-PÁN Y FONTELA
Presidente de la Sociedad Ciclista de Manila

En efecto; en 30 de noviembre del repetido año, ya pudo lanzarse la recién creada Sociedad á organizar unas carreras en la Luneta, con objeto de recaudar fondos para las víctimas de la catástrofe del *Cabo Machichaco*. festival en el que se distinguieron como *sprinters* ó carreristas de velocidad los Sres. López Pozas (D. Pio), González (D. A.) y Genato (D. V.) y de resistencia los señores Ossorio (D. F.), Tuason (D. D.) y Cienfuegos.

Roto ya el hielo, empezaron las adhesiones al nuevo deporte, y fué creciendo el número de ciclistas que fre-



D. FRANCISCO DE P. OSSORIO
Premio en la carrera de Resistencia de 30
de Noviembre de 1893.

cuentó las calles de Manila, aumentó el de socios de la Ciclista, recibieron copiosa lluvia de cuotas de entrada los fondos de la Sociedad y empezó á pensar en la construcción de un velódromo; y entretanto, para que la afición no se enfriara, en Binondo, en Cavite, en Bacolor y esta capital, durante el año 94, se celebraron varias carreras, en las cuales se revelaron como excelentes carreristas los Sres. Ley-

va, López (D. J.), de la Rosa (D. L.), Wilson, Arechavala, D. E.), Mauricio (D. P.), Siap (D. J.), Salvador (D. M.), Rube, Reyes (D. M.), Zóbel (D. J.) y algunos más cuyos nombres escapan á nuestra memoria.

Durante el año 95, que de pasar acaba, aparte de innumerables excursiones, en las cuales ha recorrido la vencedora bicicleta las más importantes provincias centrales de Luzón, hánse verificado carreras en Binondo, en las que, además de consolidar su reputación el Sr. Leyva, se han manifestado como buenos y rápidos corredores los Sres. Santos (D. Felipe) y Casal (D. Ramón); ha habido también una carrera en carretera (de Manila á Mariquina, y regreso), con señalado triunfo del Sr. Salvador; se ha hecho una lucida ciclalgata para festejar á S. Andrés, y, por último, como trabajo máximo, preferente labor, la Sociedad Ciclista ha procurado concluir las obras, tres veces suspendidas, del Velódromo, que empezó á contruirse en Abril último, en la calle del Observatorio, tarea llevada á feliz termino por el decidido entusiasmo que á la misma han impuesto algunos *amateurs*.

El 6 de los corrientes, por fin, se inauguró el Velódromo: numerosísimo y elegante público en la espaciosa tribuna, valientes ciclistas en la pista (de 335*33 metros)—revelándose como notables los noveles carreristas Sres. Olegario (D. Gregorio), González (D. Félix) y los hermanos Caballero (D. Felipe y D. Federico), —y animación en el totalizador, extraordinaria por tratarse de un juego naciente, hacen esperar que se consolide la afición y que la nueva empresa en que se ha metido la Sociedad resulte un nuevo éxito.

En nuestro número de hoy van los retratos de algunos de los apóstoles ó propagandistas que el ciclismo tiene en este país y de algunos de los más celebrados corredores.

En la portada pueden ver nuestros lectores los re-

tratos de los Sres. Leyva, Salvador y Siap: el primero es muy joven, casi un niño, pero carrerista eminente, sin competidor hasta el actual momento histórico entre los que aquí han medido con él sus fuerzas y siendo de esperar que, cuando llegue á completar su desarrollo y acabe de fortalecerse, pueda ir á Europa, á figurar dignamente al lado de los del Campo, Huret, Lacasa, Riviere, Banker y demás gigantes de la pista; los Sres. Salvador y Siap son brillantes ciclistas, el uno campeón en carretera, pues venció en la carrera de Manila á Mariquina, y otro campeón de Binondo el año 94, vencedor en la carrera de los 7,000 metros.

En cabeza de este artículo va otro retrato, el del señor Olegario, vencedor en la carrera de 7.000 metros efectuada al inaugurarse el Velódromo, carrerista novel, ciertamente, pero de pulmones y piernas, con un excelente embalaje y correcto estilo.

También publicamos el retrato de otro gran carrerista, el Sr. Ossorio, socio fundador de la Ciclista y uno de los que más hicieron, en sus comienzos, por el fomento del deporte: hoy en Europa, en plena vorágine de ciclismo, goza lo indecible. ¡feliz él y quién allí estuviera!

Finalmente, publicamos los retratos de tres que, si no son carreristas, hánse hecho acreedores á esta distinción por su entusiasmo reconocido y constante labor en pró del ciclismo: D. Rafael Del-Pan, presidente de la Sociedad desde su fundación hasta el día (reelegido dos veces), que consagra á la propaganda del *sport* los ocios todos del bufete y de las tareas periodísticas á que vive consagrado: D. José Luna, médico muy ilustrado, que, sabedor por experiencia de las ventajas higiénicas y terapéuticas del ciclismo, á su fomento dedica los ratos que libres le dejan sus enfermos, tomándolo con tal fé que en gran modo, gracias á él, hay Velódromo y D. Federico Calero, secretario ejemplar é insustituible de la Sociedad Ciclista, activo, laborioso siempre de felices iniciativas.



D. JOSÉ LUNA NOVICIO
Tesorero de la Sociedad Ciclista de Manila,



DON FEDERICO CALERO
Secretario de la Sociedad Ciclista
de Manila.

Tales son nuestros principales ciclo-diletantis en Manila; en provincias los hay también, entre ellos, en lugar preeminente, el Sr. Pimentel, simpático apóstol del ciclismo en Bulacán, y otros y otros, pues nunca acabariamos si á enumerar fuéramos los

que merecen bien del ciclismo.

Dios les bendiga y la bicicleta les ayude.

Concluyendo: tantos renglones de árido historial como van escritos, ¿quién los soporta? Acabemos, pues, y qué dese para mejor ocasión y más espacio la *filosofía de la historia* que anunciaba el encabezamiento. Bien mirado, huelgan tales comentarios filosóficos, porque se caen de su propio peso: cuando tanto y en tan poco tiempo ha prosperado aquí el ciclismo, no obstante la prevención que contra él reinaba y lo caras que aún salen las bicicletas (¡esos giros!), prueba es de que, según el dicho vulgar, *quien lo prueba no lo deja*: todo el que una vez experimenta las ventajas en salud y vida práctica que le reporta la favorita máquina, es luego constante devoto de ella y su propagandista entusiasta, y así el deporte se generaliza más cada día.

Las ventajas de esta generalización trascenderán á la higiene pública: no es que exijeremos, no: con la bicicleta no hay anemias ni catarros intestinales, las dos enfermedades que aquí producen más estragos.

Y como con esto basta, para recomendación, con lo dicho sobra.

CELERIFERO.

EL SOL PERDIDO

I

Un sabio, á cuya hija fué la muerte
De la cuna á arrebatár,
Como sabio, á la madre de esta suerte
Quería consolar:
«¡Oh, qué inmenso dolor! ¡esas estrellas
Que ves resplandecer
Circundaban á un sol más grande que ellas
Que se ha apagado ayer!
¡Cuántos hijos y padres sin consuelo
Habrán muerto quizás
En ese sol que se perdió en el cielo
Para siempre jamás!»

II

Mirando con desprecio al firmamento
Mientras el padre habló:
—«¡Qué le importa tu ciencia al sentimiento!
La madre replicó.—
Si hoy falta en el espacio de tu estrella
El pálido arrebol,
La cuna de tu hija está sin ella
Como el cielo sin sol.
No hay locura mayor que la locura
De querer comparar
Un sol con aquel sér cuya hermosura
Al cielo fué á alegrar.
¡Ha muerto un sol, mas de una niña bella
Al invencible imán,
En el espacio azul, al paso de ella
Mil soles brotarán!
¡Ay! ¡Desde el día en que sus labios frios
Perdieron el color.
No habrá sol que á los tuyos ni á los míos
Devuelvan el calor!
¡Ya esta cuna vacía nos condena
A eterna soledad...»

Y el sabio murmuró con honda pena:
«¡Es verdad! ¡Es verdad!»

III

¡E implorando los padres sin fortuna
La clemencia de Dios,
Se abrazaron, cayendo ante la cuna
De rodillas los dos!

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

EL MUNDO CIENTÍFICO É INDUSTRIAL

El algarrobo.—Ruedas de papel.—Conservación de maderas.—El faro mas potente del mundo.—Aparato para andar por el agua.—Fabricación de palillos para dientes.—Un martillo-pilon de 125 toneladas.—Grandes frios.—Nuevo criadero de esmeraldas.—Curiosa aplicación de las lavas.—Un nuevo sport.



Los algarrobos, que se cultivan en gran escala en varias comarcas de España, pueden ser empleados en usos muy diversos, á más del ordinario en nuestro país, que consiste en aprovechar el fruto para alimento del ganado. ¡Con la pulpa se confitan tamarindos y otros frutos para conservas; con la harina, mezclada con la del trigo, se puede hacer pan en año de escasez de esta última; sirve para extraer aguardiente, y con el nombre de karomba se conoce una preparación especial del fruto, sana y económica, que semeja al café. En Medicina sirve de primera materia para preparar jarabes, pastas pectorales, bebidas mucilaginosas, caramelos, etc., etc.; de la corteza y hojas se extrae tanino para la preparación de pieles; del tronco, goma especial para sombrerería; de las semillas pulverizadas, cola para pegar papel y cartón; de éstas, también un hermoso color amarillo, y por fin, los orientales pretenden que el fruto verde contiene un jugo á propósito para curar las berrugas y quitar las manchas y pecas del cutis.

*

**

Todos los carruajes de primera clase que construye la célebre casa Pullman están montados sobre ruedas de papel comprimido, que, entre otras ventajas, tienen la de suprimir las vibraciones y disminuir el desgaste de los extremos de los ejes. Según *The Engineer*, la rueda está formada por una bobina central de papel, encerrada entre dos discos de acero, de 6 milímetros de espesor, reunidos por dos series circulares de roblones, de los cuales los mas próximos al centro atraviesan una brida de fundición que llega al eje, y los exteriores un anillo unido á la llanta. El papel empleado está fabricado con paja en hojas circulares, que se yuxtaponen pegándolas con cola y que se comprimen hidráulicamente hasta reducir á una mitad el espesor primitivo, despues de la

deseccación en una cámara de aire caliente. De este modo se emplean unas 200 hojas en cada rueda. Una vez bien seco el disco, se tornea como si fuese una pieza metálica y se introduce por la presión hidráulica en el interior de la llanta. Para unirlo al eje, también se emplea la presión, después de haber alisado el hueco en donde se ha de introducir, que es algo menor que el diámetro del eje. Los talleres de Chicago construyen anualmente unas 12.000 ruedas de esta clase, que pueden recorrer de 800.000 á 1.300.000 kilómetros antes de inutilizarse.

*
**

Todos los procedimientos hasta ahora empleados para la conservación de las maderas, están basados en la extracción previa de la savia, que se ha considerado como un agente eminentemente destructor; pero el coronel americano Mr. Haskin ha inventado uno nuevo, llamado de vulcanización, con el que se coagula ó solidifica la savia por medio del calor y un tratamiento especial. De esta manera se hace insoluble la savia, y como queda llenando los vasos vegetales, suelda las fibras entre sí y la masa es tan compacta que no absorbe la humedad. Según el *Engineer*, el procedimiento se está empleando con gran éxito en América para la conservación de traviesas, y ya se ha ensayado en Inglaterra.

Creemos fuese de gran utilidad en este Archipiélago, en donde no se puede cortar la madera, como en Europa, en la época en que se detiene la circulación vegetal.

*
**

En la isla Wight se ha inaugurado el faro más potente que existe, puesto que por medio de la luz eléctrica se obtiene en él un foco de 60.000 bugías, que puede aumentarse hasta diez veces esta cifra en caso de grandes nieblas.

Con este motivo recordaremos que en España hay construido un foco eléctrico en Cabo Villano, que es de primer orden y situado á 100 metros sobre el nivel del mar, tiene un alcance de 26 millas.

*
**

En los Estados Unidos, Mr. H. D. Layman ha inventado un curioso aparato que hace del hombre una suerte de anfibio, puesto que le permite la marcha por el agua, haciendo uso exclusivamente de las piernas, que funcionan de una manera semejante á las patas de los palmípedos. El aparato consiste en un esqui de caucho, de forma de un collar de caballo, colocado horizontalmente, y en el fondo lleva sujetos unos pantalones ó botas altas, también de caucho, en los que se introducen las piernas. Las suelas de estas botas están provistas de unas placas ó paletas que, mediante unas charnelas convenientemente dispuestas, quedan verticales si el movimiento de las piernas es de delante á atrás y se repliegan si las piernas se avanzan. Como se vé, las manos quedan completamente libres, de modo que este aparato puede ser de gran utilidad para la caza de ánades, la pesca con caña, ó sencillamente para dar un paseo por el agua con la misma facilidad que en tierra firme. Ya se ha comenzado la explotación comercial del *Layman* (pues ha recibido el nombre del inventor) por la *International Pneumatic Boat Company*, y según el *Scien-*

tific American, este nuevo género de *sport* ha obtenido una excelente acogida.



LA REINA DEL TANGO

*
**

La fabricación de palillos de madera para los dientes no parece ser susceptible del establecimiento de una fábrica en gran escala, y, sin embargo, hay una en Sherbrooke (Canadá), propiedad de Mr. Hutchinson, que sólo á su producción se dedica, pero en cantidades tales que merece ser conocida. La madera que se emplea es el ceceo silvestre, cuya materia es llevada por los cultivadores á la fábrica en trozos rollizos de un metro de largo, que se descortezan enseguida de su entrada, y se tornean. Una vez hecho esto, por medio de un útil especial se obtienen bandas delgadas de madera, de un ancho igual al largo de un palillo, las cuales se afilan por sus extremos y van á pasar luego por bajo de un cilindro con 340 cuchillos, que gira con velocidad tal que corta 600.000 palillos por minuto. Después de secos los palillos, se colocan en cajas de pape fuerte que puedan contener 2000, y cada 100 de

estos paquetes en otra caja de madera, para en esta forma exportar la mercancía.

*
**

Hasta ahora se tenían como colosos entre los martillos-pilones el del Creusot, de cerca de 100 toneladas, y el de Krupp, de 100 toneladas justas; pero se ha colocado por encima de ellos el de la fábrica de cañones y blindajes de Bethlehem (Estados Unidos), que llega á 125 toneladas, y cuyas principales dimensiones son como sigue. Para la cimentación se ha escavado un prisma de 17'50 metros por 18'50 metros de base y 9 de profundidad; el yunque aislado pesa 1'8 toneladas; la cabeza del martillo es un bloque de fundición de 5'95x3'05x1'22 metros, pero con la parte inferior de acero; el cilindro tiene 1'93 metros de diámetro y 5 de longitud, estando situada su parte más alta á 27 metros sobre el nivel del suelo del taller, y la varilla del émbolo, que es de acero, tiene 12 metros de longitud y 0'40 metros de diámetro. Este aparato, que necesita un edificio á propósito y que es capaz de producir un trabajo mecánico de 625,000 kilográmetros en cada descenso, puede ser dirigido por un muchacho de pocos años.

*
**

Segun nota presentada á la Academia de Ciencias de París, en el pasado invierno ha descendido la temperatura: á -26 grados en el monte Brébent, á -33 en el Buet, á -30 en el Jura suizo y á -43 en el pico del Mont Blanc.

A este propósito recordaremos que, segun observaciones del sabio Mr. Wild, que ha vivido durante un año en Verchojansk (Siberia), con bastante frecuencia ha marcado el termómetro -53 grados, temperatura que excede bastante de las citadas al principio y que hace sea considerado dicho pueblo como el más frio del mundo.

*
**

Al Norte del Estado de la Carolina del Sur se ha descubierto un nuevo criadero de esmeraldas, que, si bien no son muy grandes, son muy notables por ser muy cristalinas y de un color precioso, asemejándose mucho á las esmeraldas de Arendal. Se hallan cristales de esmeraldas propiamente dichas y berilos blancos, amarillos y verde-claros, con granates y turmalinas, en una veta de cuarzo y feldespato de metro y medio de ancho, que atraviesa un esquisto micáceo.

*
**

Segun el *Visalia Times*, periódico de California, un agricultor de aquel Estado ha engordado cien cerdos dándoles á todo pasto el fruto de la vid, después de haber recolectado lo mejor de la cosecha. Los animales comieron las uvas hasta el último racimo, sin perjudicar en lo más mínimo les cepas, engordando en seis semanas cien libras por cabeza como término medio. Si son ciertos estos datos, la trasformación de la uva en carne de cerdo es más ventajosa que su conversión en vino.

*
**

Conocíamos una gran variedad de aparatos destinados á producir emociones fuertes, como las montañas rusas, el columpio de vuelta entera, etc., etc.; mas cada día se aumenta la lista con nuevas invenciones. La última es de procedencia norte-americana, llamada *Aqua aerial trolley* y ha funcionado en la playa de Coney-Island, con

gran satisfacción de los bañistas y veraneantes que en la última estación allí han acudido.

Consiste el aparato en un grueso cable de 250 metros de longitud, que, sostenido por un castillete plantado en la playa y por un doble puntal en otro extremo, clavado en el mar, sostiene una barquilla en la que toman asiento los viajeros. Esta barquilla vá arrastrada por un motor eléctrico, que toma la corriente de un cable de alimentación situado más alto que el de suspensión, y en su marcha sube y baja de modo que tiene un movimiento semejante al de la montaña rusa ordinaria, consiguiéndose que tan pronto roce la quilla con las crestas de las olas como se eleve hasta 20 metros sobre el nivel del mar, que es la elevación del cable de suspensión. De esta manera se disfruta en seco la emoción que produce el embarque en un mar agitado.

Manila, 11 de enero de 1895.

SENO.

COSTUMBRES

No: no se acabará nunca la afición al café. El tiempo pasa, las naciones experimentan profundos sacudimientos, las leyes se modifican y el hombre se eleva de simple majadero á senador vitalicio, todo cambia y se trastorna; sólo permanece inalterable entre los madrileños la costumbre de asistir al café.

Los matrimonios modestos, de costumbres apacibles, salen de casa el domingo, después de comer, y se van á dar una vuelta por ahí, en busca de placeres lícitos, *si que tambien* baratos. Los más animosos llegan hasta la Bombilla ó el puente de Vallecas, aun á riesgo de que se les estropeen los niños por exceso de locomoción, y de que alguno llegue al término de su viaje con los pies hinchados como dos sobreasadas de Mallorca.

!Y aun hay quien cree que no existe la paz en el matrimonio y que los maridos suelen ser unos bribones! Yo conozco uno que se pasa la semana en la oficina sufriendo las ridiculeces de un director general que tiene gastralgia y se desahoga poniendo defectos á la nariz de su inferior gerárquico, y de un jefe de sección que se pone nervioso por cualquier motivo, y siempre le está tirando á la cabeza los macillos del balduque.

Llega el domingo y lo primero que hace esta víctima de la burocracia caprichosa, es decir á su mujer:

—Anda, Micaela, viste á los pequeños, que no me gusta verles en casa un día como hoy.

—Manolito se ha tragado esta mañana un pedazo de tu cosmético, y no me atrevo á sacarle hasta que lo arroje.

—Pero ¿cómo ha hecho esa locura?

—Porque creyó que era butifarra.

—Pues hay que salir de todas maneras. Puede que lo devuelva con el ejercicio.

—¿Y adónde vamos?

—¿Adónde hemos de ir? Primero á dar una paseito y después al café.

Los niños oyen esto y corren á engalanarse con sus mejores preseas, entablándose la consiguiente lucha entre Manolito, que se apodera del peine, y Ricardin, que se lo quiere quitar, hasta que llega el padre y les tranqui-

ESPAÑA PINTORESCA



VISTA DEL PUERTO DE PASAJES (GUIPUZCOA).

liza dándoles un par de golpes con lo primero que encuentra á mano, que suele ser una escoba.

El matrimonio y los niños se dirigen por el paseo de San Vicente abajo, acera del sol, hacia el Puente Verde, y mientras los segundos se entregan á los juegos propios de la edad, el funcionario y su esposa hablan de lo caro que está todo, de los ascensos que van á dar en la oficina, de que los niños necesitan cortarse el pelo y de lo bruto que es un cuñado que tienen en Cuba con un destino morrocotudo.

Cuando el sol comienza á ocultarse tras la elevada cima de los montes, el matrimonio penetra en el café, donde le aguardan placeres múltiples y sabrosos. Por de pronto, la esposa pide una botella con agua y dos vasos para apagar el ardor del paseo, y explica al mozo su resolución en esta forma:

—Mire Vd., mientras pensamos lo que hemos de tomar,

traíganos Vd. agua fresca y copas. . Y pásele Vd. un paño á esta mesa, que está fatal. ¡Ay, qué gente tan sucia viene a estos establecimientos!

El mozo obedece, y ella entre tanto consulta con su marido acerca de lo que será más conveniente, si pedir un bife con patatas y cuatro tenedores, ó una chuleta empanada, ó una tortilla de jamón á la española, ó dos cafés con media tostada y un panecillo aparte.

Los niños no han hecho más que llegar y se dirigen al piano para ver si pueden meter las narices en el clavijero, y como no lo consiguen, comienzan á pasarle la mano al pianista por la espalda, como si quisieran cerciorarse de que es persona de carne natural.

El pianista, que ya les conoce, les dirige una mirada de odio profundo.

—Buenas noches, señor de Venturina— dicen ellos á dúo.

—¡Hum!...—gruñe el hijo de las corcheas; y luego, dirigiéndose á unos amigos que han ido á visitarle:

—Son dos monos sabios—les dice,—hijos de aquel matrimonio feo que está junto á la ventana. Vienen todos los domingos y muchos días de labor, y aquí cenan, y aquí se lavan, y aquí han pasado la escarlatina; el mayor, por poco nace aquí detrás de esa columna, porque su madre se sintió indispuesta una noche y tuvieron que llevarla á la Casa de Socorro de prisa y corriendo, envuelta en el tapete del piano.

En fin, el matrimonio y los niños se pasan cinco ó seis horas en el café, con menoscabo de la higiene y las buenas costumbres, porque ellos prefieren aquella sesión musical, amenizada con los comestibles, á todas las diversiones del mundo.

Los niños están encanijados, y el mismo padre tiene la cara color sebo por falta de ejercicio corporal y abuso de las medias tostadas; pero váyale usted á esta familia con predicaciones, porque dirá seguramente:

—Si nos quita Vd. este ratito de café, nos ha quitado Vd. la vida... Y sobre todo, es una costumbre que hemos adquirido, y pensamos morir así. ¡Pues, hombre! ¿Puede haber cosa más inocente ni más sana?

LUIS TABOADA.

PASATIEMPOS

Entre amigos:

—¿Puedo fiarme de tí?

—¡Qué duda tiene!

—Pues bien; estoy sin un cuarto y necesito cinco duros.

—Seré mudo como una tumba, y figúrate que ni siquiera te he oído.

En un álbum:

«¡Qué bueno es hacerse respetar!

UN HOMBRE.»

A continuación:

«Nada que consuele tanto como hacerse perder el respeto.

UNA MUJER.»

En casa de Rotschild:

Un príncipe alemán, á quien el famoso banquero recibió en su despacho mientras seguía escribiendo le dijo:

—¿Sabe usted quién soy?

—Sí, señor. Ahí tiene usted una silla

—Soy el príncipe X.

—En ese caso ahí tiene usted dos sillas.

Un padre á su hijo, que ha terminado su carrera:

—Y ahora, hijo mío, ya puedes campar por tus respetos y dedicarte á conocer á los hombres.

—Y á las mujeres también, papá.

Un marido en extremo bonachón, que ha pasado toda su vida cediendo á los menores caprichos de su mujer, se decide á hacer testamento.

Coge un pliego de papel, y con aire melancólico empieza á escribir lo siguiente:

«Esta es mi primera voluntad, etc.»

LOGOGRIFO NUMÉRICO.

| | | | | | | | | |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|----------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | | Ciencia |
| 2 | 4 | 5 | 6 | 4 | 2 | | | Animal |
| 1 | 6 | 3 | 4 | 2 | | | | Población |
| 5 | 6 | 4 | 7 | | | | | Medicamento |
| 4 | 6 | 1 | | | | | | En el campo |
| 6 | 4 | | | | | | | Nota musical |
| 5 | | | | | | | | Consonante |
| 2 | 1 | | | | | | | Artículo |
| 7 | 2 | 1 | | | | | | En el sombrero |
| 1 | 5 | 4 | 2 | | | | | Nombre |
| 2 | 1 | 5 | 6 | 7 | | | | Apellido |
| 1 | 2 | 4 | 3 | 6 | 4 | | | Contento |
| 7 | 2 | 3 | 1 | 6 | 5 | 4 | | Angu reino |

CUADRADO

0
 . 0
 . . 0
 . . . 0
 0

Sustituir los puntos y ceros por letras de modo que se lea:

En la diagonal de ceros:—Nombre de mujer.

En las líneas horizontales:

1.^a—El mismo nombre.

2.^a—Flor.

3.^a—Guerrero.

4.^a—Apellido de inventor.

5.^a Id. de dibujante.

CHARADA



La solución el domingo próximo.

COCINA

Galantina de pichones.— Se cuecen á todo trapo en vino blanco seis pichones con su sazón, un cuarteron de tocino, perejil y cebolla bien picados.

Se deshuesan los pichones, y con la carne y lo demás se hace una pasta muy sólida, que se alarga luego con un poco de manteca de vacas, en que se ha puesto á rehogar harina. Se liga con una yema de huevo desleída en un poco de agua y se llena con el todo un molde, que se cuece durante una hora al bañomaría.

Se deja enfriar y se saca del molde, cortando lonjas delgadas, que se sirven con guarnición de caldo concentrado y agelatinado.

A LA REINE DES FLEURS



AROMAS NUEVOS
DE
L. T. PIVER en PARIS

Mascotte
PERFUME PORTE-BONHEUR

Extracto *Corylopsis* del Japon
☞ 桜花 ☜

PERFUMES EXQUISITOS:
Paris Bouquet — Anona du Bengale
Cydonia de Chine
Stephania d'Australie
Heliotrope blanc — Gardenia
Bouquet de l'Amitié — White Rose of Kezanlik — Polyflor oriental
Brise de Nice — Bouquet Zamora

ESENCIAS CONCENTRADAS (de todos los Olores) DE CALIDAD EXTRA

PERFUMERIA
Brisa de las Pampas
ED. PINAUD

| | |
|--------------------------|----------------------------|
| Jabon..... | BRISA DE LAS PAMPAS |
| Esencia..... | BRISA DE LAS PAMPAS |
| Agua de Tocador..... | BRISA DE LAS PAMPAS |
| Aceite para el Felo..... | BRISA DE LAS PAMPAS |
| Polvos de Arroz..... | BRISA DE LAS PAMPAS |
| Vinagre..... | BRISA DE LAS PAMPAS |
| Brillantina..... | BRISA DE LAS PAMPAS |

37, Boulevard de Strasbourg, PARIS

INYECCIÓN DE GRIMAUTL Y C^{ia}
al **Mático**

PREPARADA con las hojas del Mático del Perú tan populares para la curación de la blenorragia, esta inyección ha adquirido en poco tiempo reputación universal, por ser la sola inócua y cortar con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.

Deposito en las Farmacias de Filipinas

SAVIA PECTORAL

EL Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripe, catarros, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras.

Deposito en las Farmacias de Filipinas

Jabones Medicamentosos
de GRIMAUTL Y C^{ia}

JABON SULFUROSO contra los granos, las manchas y eflorescencias á que se halla espuesto el cúis.

JABON SULFO-ALCALINO llamado de Helmerich, contra la sarna, la tiña, el pitiriasis del cuero cabelludo.

JABON de PROTIO-CLORURO de HIDRARGIRO contra las comezones, los empeines, la herpes, el eczema y el prurigo.

JABON DE ALQUITRAN DE NORUEGA empleado en los mismos casos que el anterior.

JABON DE ACIDO FÉNICO, preservativo y antiépitémico.

JABON de BICLORURO de HIDRARGIRO que reemplaza la pomada mercurial, en la destrucción de los parásitos del cuerpo.

Deposito en las Farmacias de Filipinas

5 PESOS AL MES

PURGANTE JULIEN

Confite vegetal, Laxativo Refrigerante
Contra el EXTREÑIMIENTO

Este purgante, *exclusivamente vegetal*, se presenta bajo la forma de un dulce exquisito y agradable, que purga con suavidad y sin molestia. Es admirable contra las *afecciones del estómago y del hígado, la ictericia, la bilis, las flemas, la pituita, las náuseas y gases*. Su efecto es rápido y benéfico en la *jaqueca* cuando la *cabeza está cargada, la boca amarga, la lengua seca, falta el apetito y repugna la comida, en las hinchazones del vientre, causadas por la inflamación intestinal*, pues no irrita los órganos abdominales. En fin, en las *enfermedades de la piel, el usagre, y las convulsiones de la infancia*. El **Purgante Julien** ha resuelto el difícil problema de purgar á los niños que no aceptan ninguna purga, pues lo piden y lo comen con deleite como una azucarada pastilla de chocolate que sale de la confitería.

Depo l'lo e las Farmacias de Filípinas

AVISO MUY IMPORTANTE

Teniendo muy en cuenta los intereses de nuestros clientes y para facilitarles el reconocer á primera vista sus **LEGÍTIMOS** productos

El Sr. Legrand, Propietario de la
PERFUMERIA ORIZA, de Paris

tiene el honor de prevenir su clientela *por mayor y al detalle* que á partir del 1° de Enero de 1896, serán puestas á la venta sus principales especialidades :

l'Oriza-Oil, l'Ess-Oriza et l'Oriza-Powder

MODIFICADAS en su aspecto exterior y en su forma, con el objeto de impedir las innumerables y desastrosas falsificaciones de sus tan conocidos productos.

5 PESOS AL MES

5 PESOS AL MES